Tierra y Libertad

BARCELONA, 26 DE MAYO DE 1934

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO V - NÚMERO 156 - 15 CENTIMOS

INSTITUT MUNICIPAL D'HISTÒRIA BARCELONA

Los anarquistas, firmes en sus aspiraciones de emancipación humana, aseguran al pueblo español lo que ningún partido político puede darle: el trabajo y el pan para todos

La situación española y los anarquistas

Por mucho que nosotros predicásemos la revolución de la justicia y de la libertad, si no la predicase elocuentemente el mismo régimen político y económico en que vivimos, nuestra voz sería escuchada sólo por unas minorías selectas de obreros, campesinos e intelectuales y no entrañaría más que un leve germen de agitación. Nuestra acción no pasaría de los linderos de la propaganda, de los anhelos de un generoso proselitismo.

Pero la revolución en España no es ya obra de nuestra prédica, no es ya resultado de nuestra actitud histórica, sino producto natural de la descomposición política del país y de su catástrofe económica.

La gran mayoría del pueblo español no come o come tan poco que su vida es un suicidio lento, pero no por lento menos cierto. Y no sólo no come hoy, sino que falta toda esperanza de comer mañana. Por eso hay en España campo propicio para un cambio social, por eso nosotros, revolucionarios por razones de ideas y de método, encontramos lo que nuestros adversarios no encuentran: amplia y generosa simpatía en el pueblo.

Era ya la Monarquía un Estado policial de los más potentes en Europa; la República ha acrecentado esa característica; se cuentan 10.000 guardias más que antes y aun parecen pocos, pues el ministro de la Gobernación proyecta crear 2.000 plazas nuevas. La República de trabajadores es una legítima República de guardias, un inmenso aparato policial y de represión que trabaja a todo vapor.

Hay 16.000 escuelas vacantes, cientos de millares de niños que no reciben enseñanza. Para esos fines no hay dinero, pues todo el dinero que entra en las arcas del Estado ha de vaciarse en manos de policías y militares, derrocharse en ferretería bélica, en uniformes, en servicios represivos, en tribunales y en cárceles y campos de concentración.

¿Se piensa que ese es el método para desviar al pueblo que trabaja o que se ve forzado a tomar el sol, todavía gratuito, de sus esperanzas revolucionarias?

Los datos oficiales hablan de 600.000 desocupados; los cálculos que puede hacer el menos conocedor de la vida obrera española hacen ascender esa suma a más de un millón y medio de parados. Para el gran número de éstos no hay otra perspectiva que la de servir en las huestes del esquirolaje; normalmente no volverán al trabajo más que si la revolución social suprime las barreras que se oponen a ello. Esto es generalmente comprendido por centenares de millares de obreros y campesinos en España. Y los anarquistas interpretan esa constatación y asumen la responsabilidad que ningún Gobierno puede asumir hoy: la responsabilidad de proporcionar trabajo útil a todos los desocupados forzosos y a todos los desocupados del privilegio social; la responsabilidad de asegurar el pan, el abrigo, la vivienda, en una palabra el derecho a vivir a todos los españoles; la responsabilidad de suprimir las causas de la tragedia moderna: el parasitismo económico, político, militar y la conversión de esta sociedad de enemigos en una vasta comunidad de hermanos, organizados en asociaciones de productores y de consumidores ligados por los mismos intereses y las mismas aspiraciones.

Los anarquistas son comprendidos por el pueblo, porque forman parte del pueblo, porque conviven con éste en las penurias y privaciones, porque luchan a su lado en las fábricas y en la calle, porque no se apartan de los que sufren para explotar su sufrimiento con panaceas parlamentarias o con recetas de Gobierno.

Nosotros decimos siempre que no hay que delegar en nadie la propia voluntad y queremos, en contraposición a todos los partidos políticos, que cada cual sea el arquitecto de su propia dicha, porque aquello del maná que cae del cielo o aquello de la multiplicación mágica de los panes y los peces no convence ya a nadie, como a nadie convencen los malos pastores del retablo estatal. Nuestro destino hay que tomarlo en nuestras manos, y no lo tendremos nunca en nuestras manos si no somos dueños del producto de nuestro trabajo y de los instrumentos de la producción.

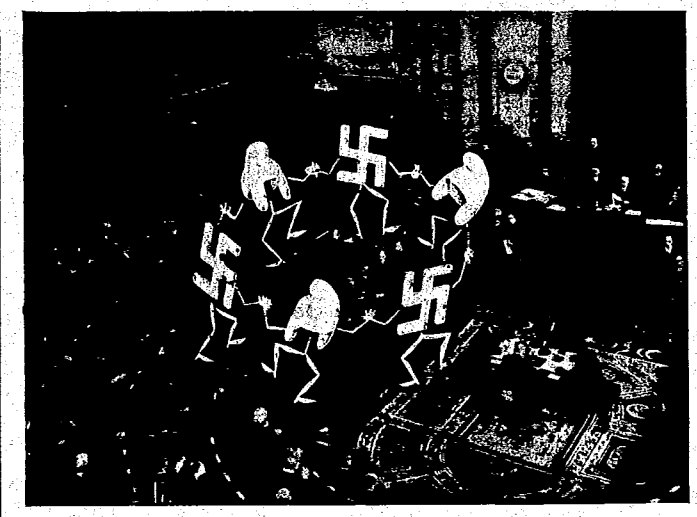
Todo cambio que no tenga por fundamento la posesión social de la tierra, de las fábricas, de los instrumentos de trabajo y que no dé al que produce el producto íntegro de su labor, es engaño, mentira.

Los anarquistas, que no quieren obedecer, porque la obediencia es hoy más que nunca la catástrofe, el fin de la humanidad, no quieren tampoco mandar. Son trabajadores que viven con los demás trabajadores, son campesinos que viven con los demás campesinos, son técnicos que trabajan con los demás técnicos y que no quieren para después de la revolución posiciones de privilegio y de mando. Como esto no lo hacen los innumerables padres de la patria de los innumerables partidos, la diferencia resalta a primera vista y el pueblo tiene bastante buen sentido para juzgar conductas y ver dónde están sus amigos y dónde sus enemigos.

Se enfurecen los titiriteros de todos los bandos por el calor que nuestra palabra y nuestra obra encuentran en el pueblo y no ven otro recurso para impedir esa compenetración y esa solidaridad que la calumnia y las persecuciones. La esterilidad de esas armas esgrimidas hasta aquí con el mismo propósito por todos los Gobiernos de la Monarquía, no se tiene en cuenta. Su impotencia les ciega.

Sin embargo los anarquistas españoles se han trazado el camino y llevarán a la práctica las soluciones inmediatas y urgentes que ninguna otra corriente, ningún otro partido son capaces de llevar:

¡El pan para todos, el trabajo para todos, la justicia para todos!



La República nació de la mano de fuerzas contrarrevolucionarias. Así ha comenzado su obra de cercenamiento de todas las libertades. Su desenlace natural es el fascismo declarado.

Los campesinos de Galicia dispuestos a defender su derecho a la vida

En La Cañiza, Vigo, se ha producido una intensa agitación entre los campesinos ante el anuncio de nuevos embargos de tierra por débitos de goros.

Hace diez años en Sobrero la fuerza pública, por la misma causa, ante una justa protesta de los campesinos, han dejado el rosario de 20 muertos. La monarquía se cubrió de gloria y de sangre en aquella valiente defensa del principio sagrado de la propiedad privada y de la ley de los ricos. La república tiene más medios aún que la monarquía para obtener los laureles del triunfo. Castilblanco, Arnedo, Casas Viejas son jalones gloriosos. ¿Se agregará a ellos La Cañiza?

En las parroquias de Mouentan, Sande y Lumeda, si se llevan a cabo los embargos, las respectivas poblaciones han expresado su firme decisión de resistir el fallo judicial.

Los campesinos defienden su derecho a la vida; y si no lo hacen ellos, lo perderán todo, porque la ley es siempre ley de los privilegiados contra los que todo lo producen, y la fuerza pública al servicio de la ley es la fuerza al servicio de una clase.

El camino es ésc, campesinos de Galicia. Es en vosotros donde habéis de buscar vuestra salvación.

DERROCHES FINANCIEROS

Calvo Sotelo-Prieto

En la sesión del 18 de mayo del Parlamento, hubo un interesante *match* de retórica entre Calvo Sotelo, ministro de Hacienda de la dictadura de Primo de Rivera, y Prieto, ministro de Hacienda hasta las últimas elecciones de la nueva República. Muchas palabras de ambas partes, algunas cifras en apoyo de la tesis respectiva; lógica e hipocresía en uno, «emoción republicana» en otro. En ambos cierta habilidad para desempeñar su papel en la farsa.

Nosotros, que miramos los toros desde la barrera, y a quienes la vida parlamentaria no nos produce ni frío ni calor, podemos hablar desapasionadamente.

La obra financiera de la dictadura ha sido desastrosa; ha aumentado el presupuesto de gastos en sus años de gestión en mil millones de pesetas, ha elevado enormemente la deuda pública, ha acrecentado las cargas militares, navales y policiales, ha aumentado la burocracia, ha corrompido más aún de lo que estaba el charco de la política. No tiene absolutamente ninguna defensa. Fué un Gobierno de fuerza que ha hecho grandísimo daño a la economía española, sin contar ya el daño que ha producido en su vida social y política. Tiene razón Prieto cuando hace el análisis de los desbarajustes financieros de Primo de Rivera. El déficit real de la dictadura tiene estas cifras:

En 1923 son 500 millones, en 1925 son 608, en 1927 son 612, en 1928 son 703 y en 1929 son 924 millones.

Demostró Prieto que lo del enchufismo no se puede aplicar sólo a los socialistas; que también en tiempos de la dictadura resultó ser una institución oficial.

En una palabra, Indalecio Prieto, el héroe de tantas cabriolas, ha tenido toda la razón del mundo al atacar las finanzas de la dictadura. Fueron una marcha descalabrada hacia la ruina.

Pero si razón tuvo el contrincante socialista contra las finanzas de la dictadura, más razón tuvo el ex ministro Calvo Sotelo cuando examinó la obra financiera de la República.

La República paga 450 millones más de gastos para el personal, que hace cuatro años; en tres años se han creado 10.000 agentes de autoridad más, tantos como maestros, predominando en esos nuevos puestos los agentes de Seguridad, no los de Vigilancia, lo que implica más política represiva que preventiva. Por los «autos» oficiales se pagaban antes, a lo sumo, 16,000 pesetas; hoy se pagan a razón de 35,000. Y el ex ministro siguió mencionando cifras, haciendo comparaciones.

La República no sólo no ha aliviado ninguno de los males que trajo la dictadura, sino que los ha agravado, ha aumentado los presupuestos de todos los Ministerios, pero en especial de los de Guerra, Marina y Gobernación, ha aumentado el parasitismo burocrático, no tiene absolutamente ningún plan reconstructivo, ni siquiera fascista. Más pobre en esto que la dictadura, cree que todo se soluciona con leyes de orden público, con aumentos de Guardia civil y de Asalto. Un Calvo Sotelo puede, con cierta razón, envanecerse de su obra al compararla con la de sus sucesores y decir a éstos: ¡*Más sois vosotros*!

PROCACIDAD ANTILIBERTARIA

¿Insultan? es que no tienen razón

Sigue el oleaje de lodo periodístico y político contra nosotros. La ofensiva es amplísima y tenaz. Se nos injuria por todos lados, se nos llena de epítetos histéricos, se nos difama sin medida.

El azuzamiento permanente, sobre todo en la Cataluña libre de la «Esquerra», ha llegado a un estado morboso; los periodistas de alquiler no saben ya a qué vocabulario echar mano, pues todo lo más soez y grosero ha sido esgrimido hasta el cansancio. Se hizo el intento canallesco de presentar nuestras organizaciones como organizadoras de atracos; y lo dicen quienes han hecho del atraco a cubierto de la ley el único medio de llevarse a la boca las judías y los garbanzos.

Se ve que toda la jauría ladrando con insistencia detrás de nosotros fracasa en su empeño; que el público juzga con criterio sereno los motivos ocultos de toda la difamación, y esto irrita más a los calumniadores. Acabarán por morderse la cola enfurecidos e impotentes.

¿Injurian? Es que no tienen razón. Si la tuvieran, con sólo afirmarse en ella y en la Guardia civil y de Asalto acabarían por vencernos. Pero los calumniadores saben que mienten, y el lenguaje viperino y la chismografía en que se entretienen para justificar sus atropellos, no les favorece, y a nosotros, como movimiento revolucionario, no nos daña. ¡Otra cosa sería si mereciésemos los elogios de un partido gobernante o aspirante a gobernar! Si nuestra conducta y nuestra actuación fuesen objeto de aplausos por parte de los privilegiados, conservadores o advenedizos, lo mismo da, entonces sí que estaríamos definitivamente perdidos, entonces sí que habríamos perdido la batalla.

¿No lo han visto ya, en ocasión de los elogios prodigados a ex compañeros nuestros? Hay elogios que matan, y el elogio de los gobernantes mata a los verdaderos revolucionarios, aunque los engorde después.

¡Que siga el oleaje de lodo, que siga la calumnia, que siga el comadreríó periodístico, que siga la jauría ladrando a nuestros talones! Gozamos de buena salud moral y tenemos la razón de nuestra parte; un día tendremos también la fuerza, y ese día las plumas que hoy se hunden en el estercolero de todas las infamias para crear — esfuerzo inútil — un ambiente hostil contra nosotros, se considerarían felices si se les permitiese reunir todas las palabras laudatorias del diccionario *Espasa* para ensalzar la justicia de nuestra actuación.

¡Adelante!

Al César lo que es del César...

En la playa de los Jamainitas, Habana, ha sido encontrado el 14 de mayo el cadáver de un ex ministro de la policía del tirano Machado, con una nota explicativa de que había sido linchado por haber denunciado a varios revolucionarios durante el período de la sangrienta tiranía.

Son muchos los que antes habían seguido el mismo camino.

Los sucesos de diciembre en Alcañiz (Teruel)

¿Doce penas de muerte?

¡Llega el movimiento del 8 de diciembre! Aquella gesta noble y brava, en que el proletariado, organizado en la gloriosa C. N. T. y en la F. A. I., cansado de tanta persecución y tiranía, se levantó en protesta viril contra el capitalismo y el Estado.

Aquella jornada histórica, marcó al proletariado mundial el camino a seguir, si quiere romper las cadenas que le oprimen y llegar a su emancipación integral.

Donde más potencialidad alcanzó el movimiento, fué en esta Regional de Aragón, Rioja y Navarra, donde el Comunismo Libertario fué implantado en muchísimos pueblos, y vivida la nueva sociedad varios días, sin que se registrasen desmanes ni violencias por parte de los trabajadores.

Alcañiz, pueblo caciquil y adormecido por el fanatismo religioso, contaba con pocos soldados para la revolución liberadora; no obstante, un puñado de jóvenes libertarios, con mucha voluntad, llenos de fe en las ideas ácratas, se lanzaron con dinamismo y entusiasmo propio de espartanos del siglo XX, dispuestos a transformar la sociedad capitalista en Comunismo Libertario.

En un encuentro con la fuerza pública, los revolucionarios pusieron fuera de combate a un guardia civil; es lógico, que en plena batalla caigan tanto de una parte como de otra; pero es injusto y bárbaro ejercer represalias con el vencido.

Aquí en España, en esta República de Trabajadores, los prisioneros de la guerra social, son menos respetados que los prisioneros que caían en la guerra europea de naciones enemigas, pues a ellos se les respetaba la vida en período de agitación, y cuando renacía la calma los devolvían a sus respectivos países; no así a nosotros, los obreros revolucionarios españoles, para quienes, después de sofocado el movimiento y renacida la calma, a sangre fría, piden los padrastros de la patria a cientos las penas de muerte.

¿Es esta la justicia? ¡¡No!! ¡Y esto lo ve el más miope! Si en lugar de ser de la fuerza pública los que cayeron hubiesen sido obreros anarquistas, los fiscales y magistrados permanecerían mudos.

En este monstruoso proceso estamos envueltos doce compañeros, doce productores, carne del campo y de la fábrica, sangre del pueblo trabajador; se nos piden doce penas de muerte, y se quedan tan frescos, después de notificarle a uno la petición fiscal; ni una nota de protesta de esos hombres que se llaman inteligentes, siendo una condena tan excepcional y exagerada. De ellos ni un ápice de protesta en pro de los que se levantaron un día, indignados, cansados de sufrir tanto atropello, a conquistar la libertad y el bienestar para todos los humanos; sabemos que cuando lleguen estas líneas a manos de los obreros, se les crisparán los puños de indignación, al ver los atropellos que con sus hermanos de explotación comete la justicia histórica.

¡Doce penas de muerte!

Sin pruebas concretas que puedan justificar el hecho; sólo se valen de algunas declaraciones falsas hechas por el juez juntamente con la Policía y los caciques del pueblo, declaraciones que nos obligaron a firmarlas empleando todos los procedimientos más crueles y sanguinarios. ¡Doce penas de muerte! La ley del Talión se ha quedado chica si la comparamos con la que emplean las autoridades actuales: ojo por ojo y diente por diente. ¿No tienen bastante con una, puesto que fué uno el que murió? ¡No! Necesitan venganza, para demostrar su desprecio a la clase trabajadora, y la venganza caciquil cumplida se verá, cayendo todo el peso del odio que nos tienen sobre doce camaradas de Alcañiz, de honradez y conducta intachables, si los trabajadores no lo impiden.

Sépanlo todos: que ni con apaleamientos, ni con persecuciones, ni con penas de muerte, ni con años de presidio, claudicaremos ni cejaremos de luchar los obreros del laborioso pueblo de Alcañiz que, al igual que sus hermanos de toda España, luchan y lucharán hasta desembarazarse del yugo que les oprime, sembrando las ideas de redención humana por doquier se encuentren. Hasta que un día no muy lejano los trabajadores de Iberia nos levantemos como un solo hombre, y derribemos la putrefacta sociedad capitalista, barriendo toda la escoria que corroe a la humanidad, levantando la bandera de la libertad.

FÉLIX GIMENO

Zaragoza y cárcel, 16-V-34.

De Briones (Logroño)

Briones es un pueblo eminentemente agrícola; no obstante el hambre visita la mayoría de los hogares proletarios. Lo mismo en tiempos de la monarquía que hoy, los que no se resignan a lamer la mano del amo por un jornal de 2,75 pesetas y una jornada de sol a sol, son perseguidos como fieras dañinas por las instituciones represivas.

Cuando llegó la república sólo había 12 republicanos en el pueblo y eran impotentes para toda iniciativa. Hubo que recurrir a la ayuda de los anarco-sindicalistas. Fué con ayuda de estos cómo en Briones quedó derrotada la monarquía, triunfando el nuevo régimen.

Se esperó que las promesas de justicia, de pan y de libertad serían cumplidas. Se imploró en ese sentido. Nada. Cuando los obreros resolvieron reclamar por la fuerza de su organización y de su solidaridad lo que tanto se les había prometido antes del triunfo, fueron tratados como lo habían sido en tiempos de la monarquía; se les vilipendió, se les persiguió y encarceló. La tierra siguió en poder de los propietarios, las rentas fueron declaradas sagradas y en nombre de la democracia y la república el que antes vivía en la miseria si vió un cambio fué en el sentido del empeoramiento de su situación.

En ocasión del movimiento de diciembre, los anarquistas fueron dueños del pueblo; tuvieron en sus manos la vida y la hacienda de los propietarios, de la guardia civil, de los caciques. No se tocó un pelo a nadie; fueron tratados todos con la máxima consideración. Tanto es así que los preventivamente detenidos no salían de su asombro al ver que los revolucionarios no les hacían pagar sus culpas, abusos y arbitrariedades.

Frustado el movimiento y entradas en el pueblo las fuerzas gubernamentales, se detuvo a diestro y siniestro a obreros afiliados a la C. N. T., se les apaleó brutalmente, ingresando varios en el hospital. Sesenta trabajadores fueron condenados a penas elevadas. Ni una sola palabra surgió en su defensa por parte de la «fementida» democracia de Briones. La burguesía republicana, del brazo con la monárquica, ha respirado satisfecha de la actuación de jueces y gobernantes. En un pueblo de 800 vecinos, 60 padres de familia se encuentran en la cárcel, sus mujeres e hijos en la miseria, y sin embargo no se oye una sola voz de protesta, como no se oyó cuando se maltrataba y enviaba al hospital a los supuestos o reales participantes del movimiento del movimiento insurreccional de diciembre.

No contentos con eso, los republicanos y los monárquicos de Briones de común acuerdo, tratan de hacer la existencia imposible a los que vuelven a sus hogares por virtud de la ley reciente de amnistía. Hay compañeros a quienes se cita hasta tres veces al cuartel de la guardia civil, donde se les trata en la forma que es de suponer. Un compañero, Félix Peñafiel ha tenido que volver a salir del pueblo, dejando a su madre viuda y a dos hermanos menores, para escapar así a las persecuciones y a las amenazas.

¿Qué se pretende con esa conducta de las autoridades, de que se hacen complices los caciques minúsculos del pueblo?

Por el momento protestamos contra los que se empeñan en hacer imposible la vida a los trabajadores. La realidad de todos los días nos dice que el programa del movimiento insurreccional de diciembre tenía toda la razón de su parte, y como la burguesía dominante es incapaz de dar a los que trabajan y producen más que el hambre y las persecuciones cuando se atreven a levantar la cabeza, la gesta emancipadora no ha terminado ni terminará hasta que todos los españoles tengan asegurado el derecho a vivir del producto de su trabajo.

Lo que ocurre en Briones ocurre en otros pueblos de España. Y es preciso que cese esa situación intolerable. — Corresponsal.

De Arnedo

Nos escribe un compañero de Arnedo sobre la situación de miseria porque atraviesa el proletariado en aquel pueblo. A causa de las trágicas expediciones punitivas de la república en aquella zona, expediciones que llevaron el nombre de Arnedo por todo el mundo, ha quedado un tanto abatido el espíritu obrero. El capitalismo aprovecha ese decaimiento para transformarlo en beneficios contantes y sonantes.

Dejando ya a un lado la desocupación crónica, y para la cual no hay remedio en el sistema capitalista, se da el caso en Arnedo, como en muchos otros lugares, de reducción extrema de los salarios, de aumento de la jornada (10 o 12 horas no es allí nada anormal), de rechazo de los explotados adultos para sustituirlos por niños de 12 a 14 años a quienes se paga 80 céntimos o una peseta, y por mujeres, a quienes se les obliga a hacer el trabajo de los hombres por medio jornal.

Se da así el caso corriente de ver a los hombres en la casa mientras las mujeres y los niños, preferidos por los capitalistas, son expoliados en la fábrica por salarios vergonzosos.

¿Qué ha dado la república a Arnedo? Los sucesos del 5 de enero de 1932 son bien conocidos. Pero además de esos sucesos trágicos, Arnedo ha visto aumentar la miseria de los humildes, las privaciones de la población laboriosa, la opresión y la tiranía. Pero eso no impedirá que en las elecciones próximas acudan los usufructuarios de esta bella república de trabajadores... hambrientos a la pesca de votos para continuar sacrificándose por la patria.

La España de toros y pandereta y la España proletaria

En esta vieja y torquemadesca España, que al decir de un novelista italiano huele a cera y a vino, cambian las cosas demasiado lentamente. Nos lo demuestra con claridad, quizá con demasiada claridad, el panorama de la vida política.

Exceptuando el espíritu solidario y de clase del proletariado organizado, no ha cambiado nada, todo está igual; igual de anacrónico, igual de sucio, de negro y de estúpido.

La nota del día, la noticia que con más celeridad ha «hecho gemir las prensas» por su interés para el público, para el gran público, ha sido la vuelta del Gallo, el retorno del viejo gitano, símbolo de la España torera y de pandereta, con sus clásicas «espantás», con su poco de gracia y su mucho de miedo con su característica superstición. ¡Vieja estampa para una cubierta de caja de pasas!

Y como complemento leemos que Lerroux ha sido aplaudido, vitoreado y silbado al presentarse en su tendido de la Plaza de Toros. Como Fernando el Narizotas, el fundador de la Escuela de Tauromaquia, como Isabel la reina castiza, amante de chulos y cocheros de calesa.

Todo igual. Todo igual en las altas esferas.

Pero, mientras...

Los trabajadores entusiastas, vigorosos, dinámicos y responsables, realizan gestas heroicas en toda España.

Sólo los trabajadores están en contacto con su época. Sólo los obreros viven en su tiempo.

El periodismo, la intelectualidad y la política se desenvuelven con el mismo ritmo de fines de siglo.

El torero es el símbolo de esa España que padece de retraso mental.

Lerroux va a los toros y lo aplauden y lo silban.

Y en las Cortes los diputados mientras beben refrescos y tragan embuchados, discuten acerca de los faroles y «espantás» del «divino Rafael», y comentan la cogida de Villalta.

¡Y a esta gente, politicastros de pandereta, a esta España de bolero, bailarinas y «cante jondo» se le encarga la resolución de los graves problemas que la época plantea y cuya solución exige con apremio este proletariado enérgico que vive en su época!

SERAFÍN ALIAGA

Compañero: lee y propaga TIERRA Y LIBERTAD

La ciudad del Buen Acuerdo

¿Cómo unir a los que no desean más que amarse? ¿Cómo juntar las simpatías en una felicidad de afecto recíproco? Al primer golpe de vista el problema parece de solución imposible en este mundo convencional donde reinan las fórmulas, donde todo se mide por una educación hipócrita, donde todo miente, la mirada, el gesto, la sonrisa. Pero no; la obra puede cumplirse gracias a esos hombres generosos que reunen en una misma empresa los amigos conocidos y desconocidos. Si la amistad engendra la comunidad de esfuerzos exteriores, del mismo modo, por una reacción natural, por un trabajo común emprendido apasionadamente se revela o se suscita la amistad entre los compañeros de trabajo. Las tentativas de los buenos que excitan todas las iniciativas, todas las energías para trabajar en el bien público son, pues, doblemente buenas, tanto por el objeto directo realizado cuanto por la agrupación de amigos que de otro modo no se hubieran unido jamás: una conciencia colectiva les anima; viven de la misma vida y la asocian libremente al empleo de sus individualidades diversas.

Muchas de esas obras colectivas, triunfo de los hombres de corazón sobre el egoísmo primitivo, nacen bajo múltiples formas; la solidaridad humana hace surgir por todas partes asociaciones en que las iniciativas tienen libre desenvolvimiento, donde los amigos desconocidos tienen la alegría de encontrarse mutuamente. ¿Cuál de esas empresas tendrá más importancia histórica en la evolución de la humanidad? Todas son buenas, toda vez que su impulso moral es perfecto; pero la mejor es indudablemente la que abraza mayor número de intereses humanos y les da más amplia satisfacción: tal es la «Ciudad del Buen Acuerdo».

Mi mente la contempla, teniendo sobre la «Ciudad de Dios», la «Ciudad del Sol» y tantas otras ciudades ya soñadas, la ventaja capital de no ser una pura concepción imaginativa, sino que se desarrolla de una manera orgánica, que vive una vida concreta, utilizando para renovarlas las células envejecidas de organismos anteriores ya disueltos. La veo con sus torres y sus miradores extendiendo graciosamente sus jardines y sus miradas sobre la gran colina donde vivieron los héroes míticos; abajo, en la llanura, se agrupan las moradas de las generaciones que pasan, preparando con su trabajo y adquiriendo con sus sufrimientos la promesa infalible de un porvenir mejor. En lontananza se prolongan las alturas herbosas pobladas de floridos arbustos; rocas lejanas del límite del horizonte que surgen del mar, y parece oirse el rumor de las olas que en el infinito de los tiempos pasados aportaron a nuestros ascendientes.

La «Ciudad del Buen Acuerdo» dona ese inmenso espacio, todo ese mundo de poesía y de historia, y con la vista mental la veo resumiendo el sentido íntimo de ese pasado que comprende nuestro presente, abriéndose como una flor maravillosa cuya savia destilase en el suelo infinitas generaciones humanas. El poeta no habla de la «Ciudad maldita» ante cuyo umbral el desgraciado pierde toda esperanza. Aquí entramos con alegría, poseídos de noble alegría, con la firme resolución de cumplir grandes cosas. Aquí todos tendrán pan, el pan que fuera suele conquistarse con inmensas dificultades y vergonzosas humillaciones; todos tendrán la salud que dan el aire puro y el agua abundante traída a raudales de cristalinas fuentes, y disfrutarán de un alimento sencillo regulado por el trabajo. Es esa ciudad todo un microcosmos, resumen y al mismo tiempo esperanza del género humano, que funcionará sin esfuerzo, ocupándose en las múltiples tareas necesarias a la vida, tareas siempre agradables, puesto que serán acogidas libremente. Los artistas decorarán con frescos y esculturas los palacios familiares; la instrucción será mutua en los laboratorios, museos y jardines; las doncellas nos cantarán coros de sublimes melodías; los niños rodearán en sus alegres corros a los dichosos ancianos; ninguna ley, ninguna coerción turbará en lo más mínimo el gran acuerdo, la augusta conformidad.

¡Salud y alegría a todos los amigos desconocidos que he encontrado en la ciudad nueva! ¡Salud y alegría a todos los que han de sucederse en ella por los siglos venideros!

ELISEO RECLUS

VERDADES SENCILLAS

¿Qué es la Anarquía?

Un camarada me pregunta qué es la Anarquía. Intentaré satisfacer su natural afán, sin emplear en la respuesta, ni una vez, la letra O. La O es antipática, repulsiva, cerrada, impenetrable. Sugiere una idea de cárcel, de esclavitud y de rutina. ¡Fuera la O!

Te acercas a mí y, cálida la palabra, la mirada brillante y una viva ansiedad reflejada en tu faz (sed de albas nuevas y distantes), inquieres: ¿qué es, qué significa exactamente, qué quiere decir Anarquía?

Fácil y difícil pregunta, camarada. Cada anarquista interpreta la Anarquía a su manera. Ya que la Anarquía es varia y multifacética. Mas, intentaré calmar tu sed.

¡Anarquía! Sublime, altísima palabra que sintetiza un vehemente afán de desbestializar a la bestia humana y elevarla a su fin-meta — que ni es meta, ni es fin — (interminable caminar de afanes en guerrilla, alas desplegadas al éter, flechas impacientes rectas al azur, permanente cacería de nubes blancas, en verdeantes campiñas celestes), y que atenaza dulcemente el alma humana, en un ansia irrefrenable de ir siempre más allá, en la ruta multifurcada de la vida.

Está ya lejana, felizmente, la edad aquella en que la tralla de la tiranía cruzaba la faz del humilde. Mas, es una innegable realidad, que en la actual década de dictaduras permanentes, las leyes tiránicas vejan y escarnecen aún las más elementales y esenciales libertades ciudadanas. La especie humana vegeta insensible, en un miserable vivir, que ni es vivir, ni es nada, ultrajada su dignidad y aplastada sin piedad alguna su mínima gesta liberatriz: la tiránica falange usurpa la fuerza, mantiene a raya a la tierra y a quien habita la tierra, a base de leyes bárbaras que encadenan y de fusiles salvajes que matan.

La más avanzada República es incapaz de aplacar nuestra sed insaciable de libertad. Unicamente la Anarquía abrirá cauces a nuestra juventud cautiva y facilitará las válvulas de nuestras ardientes savias salutíferas. Ir hacia la Anarquía, es, pues, ir hacia la Libertad integral.

* * *

Habla el anarquista:

Mi ser — carne trémula que siente y que sufre hambres inmensas de integral libertad, espíritu vibrante que canta y que gime en ígneas rimas la sed infinita de un eternal vivir y amar en plenitud — se retuerce y se esfuerza en titánica lid, frente a la pétrea barrera de miríadas de viles intereses imbéciles y falsas verdades estúpidas, hijas de una arcaica línea antiética y antiestética, parida subrepticiamente en lejanas edades pasadas (muertas para siempre y sepultadas en la nada).

Mi ser — ente-anarquista, espíritu-carne, fe y lucha manumitriz — se revuelve airadamente, audazmente, impulsivamente, ante cualquier idea de deliberada esclavitud, sea ésta espiritual, sea ésta física.

Mi sangre bulle encendida, en ardiente anhelar de albas preñadas de libertades máximas. Mi víscera cardíaca palpita en santas impaciencias reivindicatrices.

Así habla el anarquista.

Y su palabra eleva las almas y despierta rebeldías aletargadas.

* * *

El anarquista, camarada, ama la Libertad; más, ama también la Belleza de la lucha que lleva a la Libertad. He aquí una síntesis del anarquista:

Vitalidad psíquica=Rebeldía.
Salud espiritual=Pureza.
Plenitud física=Fuerza.

Al aunar y resumir estas tres cualidades inmanentes al anarquista — virtudes características que destacan, elevan y aislan —, surge, firme y única, la siguiente suma: una perenne llamarada inextinguible, que irradia belleza — euritmia acrática — y que siembra riquísimas semillas de paz, futura zafra de espléndida y áurea pulpa ideal, para el ágape sublime de la Humanidad Feliz y Libre del Mañana.

El anarquista, camarada, mientras dispara al azar la fiesta veneciana de sus bengalas eritrinas, se parece a Nietzsche — el fuerte — y a Asís — el dulce —. El anarquista, buen camarada, mientras persigue libélulas rutilantes y sueña tierras nuevas, afirma su afán de superarse y superar a sus semejantes, y trabaja para libertar a la Humanidad que sufre.

* * *

¿Sabes ya qué es la Anarquía, camarada? Si es así, la amarás y te darás a ella.

Sus virtudes y sus bellezas, inmensas cual el mar, premiarán magníficamente tu rebeldía, y tu humilde y sincera dádiva de mínimas energías te será devuelta centuplicada mañana — este mañana del que ya apunta el alba — en una espléndida lluvia de estrellas que iluminarán y humanizarán la familia libre de nuestra amada Acracia...

¡Que la Anarquía sea tu Dulcinea, camarada!

¡Para ella la esencia de tus rebeldías y el perfume de tu juventud!

LUIS HUMBERT

Islas Canarias.

"Tierra y Libertad" convertida en ogro de la Generalidad

El número pasado, como es natural, mejor dicho, antinatural, ha sido denunciado y recogido por la Generalidad catalana. En lo que llevamos de año habrían debido aparecer, si no viviésemos en un régimen fascistizante, veintiún números de nuestro semanario; han aparecido solamente diez y de ellos hay ocho denunciados y recogidos.

Que los compañeros reflexionen sobre esta situación y resuelvan el mejor camino. Un semanario como el nuestro, que en cinco meses no puede publicar más que diez números y tiene ocho de ellos denunciados y recogidos, es un caso que merece tenerse presente.

Dictadura en Bulgaria

Bulgaria ha entrado de lleno en la dictadura fascista, aunque esta no hacía falta ya, pues hace por lo menos una decena de años Bulgaria vive bajo el terror gubernativo más bestial.

Millares de anarquistas y de comunistas e incluso de agrarios han sido asesinados, millares han tenido que huir del país, cifras sin fin forman los prisioneros. Y todo eso parece poco al rey Boris.

La sangre derramada por Zankof, la hiena salvaje de Bugaria, era poca todavía; ahora una dictadura militar tiene el propósito de ir más allá. ¿Hasta dónde? Los pueblos tienen una capacidad de sufrimiento que asombra. No nos atreveríamos a augurar corta vida al nuevo régimen búlgaro. El mundo está marchando bajo el negro signo de un retorno a la Edad media. Y en esa marcha sólo un país puede aún significar el punto de partida de una nueva era de progreso, de justicia y de libertad: es España.

Confiemos en la misión de España y hagamos que el mundo no sea defraudado en sus esperanzas. La caída de España en el torbellino político del fascismo será el fin por muchos años. ¿Lo consentiremos? ¿No seremos capaces los anarquistas de ponernos a la altura de nuestra gran responsabilidad?

ACTIVIDAD JUVENIL

A la juventud libertaria española

Encuesta de "Actividad Juvenil"

Hoy los partidos republicanos se hallan en una situación desastrosa. No saben ni por dónde se andan. Sus jefes están desacreditados. Sus organizaciones, deshechas. Todos cavilan, piensan, se exprimen el cerebro para hallar una salida a esta situación desesperada. Pero como si pidieran peras al olmo. Y cuando no hallan salida alguna, se desesperan, se pelean y al final se tiran los trastos a la cabeza y se dividen. Esto les ocurrió no hace mucho a los radicales socialistas y esto le ha ocurrido ahora al anciano Partido Radical. Y hace poco tiempo, partidos que se creían (Orga y Acción Republicana) omnipotentes, desaparecieron como frágiles nubecillas para dar paso a otro partido no menos insignificante.

Hoy no hay cristo que gobierne con mayoría en el Parlamento. ¿Azaña? ¿Lerroux? ¿Prieto? ¿Martínez Barrio? ¡Todos están desacreditados! Solamente hay un personaje con suficientes fuerzas parlamentarias para gobernar: Gil Robles. Y aunque para éste, como para la zorra, están verdes todavía, como no hay otra salida, lo intentará. ¡Y esto significa tener el fascismo en el Poder y posibilitar su triunfo como en Alemania! Y semejante peligro, los anarquistas, y especialmente la juventud, no deben ni pueden dejarlo que arraigue.

Hay algunos camaradas que se dan cuenta de la gravedad de la situación y en artículos y conversaciones exponen sus temores y dan soluciones para atajar el peligro. Pero esto no es suficiente. El problema es nacional y nacionalmente se debe opinar. Sobre problema tan importante, deben de dar su opinión todos aquellos jóvenes que tengan que decir algo nuevo e interesante para las Juventudes Libertarias.

Para facilitar esto, y a sugerencias de algunos compañeros, hemos ideado publicar esta Encuesta. En ella, siendo breves, todo el joven libertario que quiera puede colaborar. Sólo se exige que las opiniones no ocupen más espacio de tres cuartillas a mano con letra corriente y se ciñan estrictamente al tema.

Las respuestas han de versar sobre la siguiente pregunta: «SIENDO INMINENTE EN ESPAÑA EL PELIGRO FASCISTA A CAUSA DEL GRAN DESBARAJUSTE REPUBLICANO Y CONSTITUYENDO UNA FUERTE NECESIDAD, PARA CONJURAR ESTE PELIGRO, UNA AMPLIA CAPTACIÓN JUVENIL, ¿QUÉ MEDIOS CREEN LOS JÓVENES LIBERTARIOS QUE HAN DE TOMAR PARA MULTIPLICAR SUS ACTIVIDADES ENCAMINADAS A EMPRENDER LA CONQUISTA DE LA JUVENTUD?

PRESOS

«Es un crimen maltratar y tener encerrados en estrechas jaulas a los animales.» Así se manifiesta la fina sensibilidad de los componentes de las llamativas Juntas Protectoras de Animales.

Bien. ¡Bien está! Pero mientras haya hombres, mujeres y niños pasando privaciones y hambre, y mientras existan seres humanos que se pudren encerrados, no hay, no puede haber, autoridad moral para decir lo que más arriba se transcribe, sin perjuicio de incurrir en una solemne anomalía o en sarcástica afirmación.

En los presos no vale hacer distinción entre comunes y sociales. Si es verdad que en determinados casos, tanto comunes como sociales, pero más generalmente entre los primeros, van a la cárcel por hechos que nosotros no podemos eludir de calificarlos como deleznables, en la inmensa mayoría de los sociales los sucesos delictivos en que incurren son producto de la sociedad, de las necesidades que la vida crea y de la idea humanitaria y sublime que los impulsa a terminar pronto y rápidamente con las incorrecciones y contrastes del régimen capitalista. Y en cuanto a los comunes, todos sabemos que muchos de los «casos» por las cuales la cárcel los recibe, no son otra cosa, no tienen más base que la satisfacción de las imperiosas necesidades que el hambre y la miseria crean.

Hombres que sienten y comprenden más y mejor que los animales; hombres que pertenecen a la especie humana, a la misma clase y acaso más sensibles que los integrantes de las Ligas citadas, permanecen hundidos en jaulas más estrechas y menos doradas; en jaulas más tétricas y frías, con alimentación más deficiente; tratados con una brutalidad, un desdén, un odio que a pocos animales se aplica.

Estos hombres, la mayoría de los cuales hacen falta en sus hogares; la mayoría de los cuales sufren, además del dolor físico, un intenso dolor moral al comprender que, al faltar ellos, sus hijos, viejos padres, los componentes de su familia, quedan abocados a la indigencia, están premeditadamente dispuestos para el hospital, la cárcel, el manicomio, la prostitución o el cementerio; estos hombres, vuelvo a repetir, no entran en la categoría de seres vivientes, puesto que hasta para los perros existen asociaciones para mejorarlos y defenderlos, y sin embargo, por triste paradoja de las muchas que la organización estatal produce, a los seres humanos, a la clase sensible de la especie animal, la más elevada moral y materialmente, no llegan los beneficios que los animales inferiores reciben. Para ellos no hay otra cosa que olvido, odio, denigrantes epítetos y... a falta de pan, ración de palo.

El martirio que significa estar encerrado, permanecer sin ningún contacto con el mundo aparentemente libre (sólo en apariencia, pues tenemos en la mayoría de los casos que coartar nuestra libertad de acción si no queremos perderla definitivamente...), ver pasar con exasperadora monotonía los días, sin que se vislumbre el de la libertad; en fin, palpar las consecuencias de no poder salir de un reducto pequeño y determinado, sólo lo pueden explicar con exactitud los que llegaron a ese extremo.

¡Mentira! La cárcel no regenera a nadie en el sentido burgués de la regeneración. Los efectos que produce son contraproducentes. El presidio es un germen continuo de inadaptados, de rebeldes, de «extremistas».

Continúen «metiendo» presos; prosigan la construcción de cárceles; aumenten las celdas de castigo; restrinjan la más mínima libertad en el interior de las prisiones; accionen en aprobar leyes tendientes a producir carne de penal; creen campos de concentración; conviertan los buques en cárceles flotantes, y acabarán por levantar tal estado de descontento, de malestar, de insostenible vivir, que los presos, ex presos y los propuestos a ello, con esas célebres «creaciones» y otras causas, no menos importantes, llegaremos a tal estado de exasperación, de desesperación, que cumpliendo una ley natural, la ley biológica de la satisfacción de las necesidades del cuerpo o estomacales, la ley moral del subsanamiento de las imperiosas necesidades del espíritu (libertad, deleite), tendremos que concluir, forzosamente, lógicamente, necesariamente, por donde ha tiempo debiéramos haber empezado: por la implantación del nuevo estado social que destruya totalmente los códigos y las cárceles y cumpla fehacientemente esas dos ineludibles necesidades de la especie.

BARROS

Rebélate, mujer!

Rebélate, mujer; despierta de tu letargo; hora es de que comprendas que eres esclava del hombre, que no ve en ti más que el goce sexual, o sea la carne donde puede satisfacer sus instintos.

Rebélate y no mires con indiferencia la esclavitud de tus hermanos, tu misma esclavitud.

Rebélate y derrumba el templo del fanatismo erigido por la religión que atrofia y corrompe las conciencias.

Repudia con todas tus fuerzas a esa gente abyecta, vil y monstruosa que se enriquece a costa de tu sudor, mientras tú mueres de hambre y privaciones.

Abandona las sandeces que te impusieron los seres que vivían en completa ignorancia, no creas en un castigo, para después de la vida, que no existe y que nunca ha existido.

Rebélate y no creas en todas esas mentiras que predican los sacerdotes, esos hombres sin conciencia ni dignidad, que te desprecian porque no tienes dinero, que es lo único que ellos necesitan para saciar su egoísmo malsano.

Rebélate y desprecia a todos los ignorantes que te aborrecen porque eres pobre, odia a toda esa gente que mira con desdén tu esclavitud; no olvides que eres carne de explotación, carne de taller.

CIBELES DELFOS

Redacción

H. C. G.—Tu artículo no será publicado. Si quieres que se te publiquen algunos, has de escribir las cuartillas por una sola cara y explicar mejor lo que en ellos expongas.

Un aguilucho de la F. A. I.—Tu trabajo no se te publicará. Es denuncia segura. Lo que en él dices, puedes comunicárselo por carta al Comité Peninsular de la F. I. J. L. y que éste recuerde a las Juventudes la necesidad que tienen de cumplir los acuerdos.

Para todas las juventudes libertarias de Levante

Camaradas: Este Comité os comunica que a pesar de haber pedido al C. Peninsular sellos pro-Semanario Juvenil, no le han sido enviados, aclarándoos, pues, que en poder de este Comité, no obran sellos pro-periódico.

Volvemos también a recordaros que necesitamos que todas las J. L. nos contesten a las dos circulares enviadas. Si alguna no las hubiere recibido nos la puede pedir.

Como en breve os enviaremos una circular, con motivo de la salida de «Inquietudes», que está señalada para el 16 de junio, esperamos nos rectifiquéis alguna dirección, si hubiere lugar a ello.

Un saludo revolucionario de

EL COMITÉ DE RELACIONES

Alicante, 14 mayo 1934.

Un acto magnífico

En este pueblo tuvo lugar el día 20 del corriente mes la unión libre de nuestro compañero José Navas con la compañera Rosa Delgado.

Nosotros no podemos ocultar la alegría, ya que nuestros compañeros tan dignamente han sabido hacer honor a las ideas anarquistas, apartándose de los hábitos que significan símbolo de esclavitud e ignorancia.

Cunda ese ejemplo y sepan todos que para la felicidad de dos seres que se quieren sobra la intervención del juez, como la del fantasma divino.

MIGUEL BLANCH

San Sadurní, 20 mayo 1934.

A todos los compañeros de Vigo

SUCINTAS CONSIDERACIONES SOBRE EL AMBIENTE E INFLUENCIAS EXTRAÑAS EN LA C. N. T.

Esta carta compañeros, escrita con toda sinceridad, puesta en ella el pensamiento sobre nuestra querida C. N. T., quisiera fuera corta y sintética; lo intento, no sé si lo conseguiré; pero lo que sí digo, es que me daría por muy satisfecho si consiguiera despertar el anhelo rezagado que tengo por seguro, anida en todos los pechos de los que desean que la C. N. T. en Vigo, ocupe el puesto digno que le corresponde, pues consultando a muchos compañeros, he podido observar que palpita en ellos esta ansiedad beneficiosa para nuestras ideas, y la inquina y la bilis que pueda cobijarse en nosotros, debe desaparecer, ya que es propio de seres inferiores el almacenar tan nocivo bagaje.

No ignora ningún compañero la formación ideológica del trabajador vigués. Cincuenta años de dominación — no educación — marxista han modulado una psicología jesuítica y procaz y ha tenido y tiene su gestación en la obscuridad donde es muy difícil hacer llegar la luz; el carácter desconfiado y tartufo de muchos trabajadores, choca con el leal, claro y franco que predomina en los medios libertarios; si nosotros somos fraternales, impetuosos, poco perseverantes, ellos son persistentes, rencorosos, constantes hurones, siempre husmeando sobre nuestro edificio, hasta agrietarlo, y así, con insistencia digna de mejor causa, los marxistas no han cejado ni cejan de lanzar las mayores infamias y calumnias contra nosotros, hasta tal extremo, que a fuerza de manifestarlas, han conseguido por ese proceso de asimilación y adaptación, penetrar en nuestros medios ¡y para más inconsciencia y escarnio se esgrimen entre hermanos de ideas, produciéndose un desmembramiento que de no atajarlo a tiempo, acabará en descomposición! ¡Hay que ahuyentar ese virus bolchevique! ¡Hay que expulsar los rencores y los odios! Quien no se sienta con voluntad y energía para apagar la lámpara del odio y quiera seguir alimentando la discordia, la desunión, quien prefiera la desorganización, a la cohesión y a la concordia de voluntades deseosas de laborar por nuestra causa, que no se queje si recibe el desprecio, la motejación de los buenos luchadores y optimistas, compañeros que no quieren, que no pueden ni deben seguir balanceándose entre el cieno y la esterilidad de los chismes y habladurías negativas y degeneradoras.

NUESTRO ORGANISMO Y EL FRENTE UNICO O ALIANZA OBRERA.

Cada vez que oímos hablar de «Frente único o Alianza obrera», en Vigo, nos sugiere un reproche. ¡Frente único! ¡Alianza obrera! ¡Pero compañeros! ¿Podemos insinuar y menos determinar nosotros, actualmente con responsabilidad y con lógica sobre tan trascendental tema? Sin entrar en consideraciones, por no ser este lugar adecuado para ello, yo pregunto: ¿Con nuestros locales cerrados, nuestros cuadros deshechos, y el reguero de disidencias sembradas por nuestros enemigos y por sujetos de contextura moral que todos conocemos, podemos suscitar el diálogo sobre la «Alianza obrera o Frente único», con aquellos organismos con quienes hemos de realizarlo?

Si es que se quiere que todo lo antes dicho tenga una mínima garantía de eficacia para nuestras ejecutorias, antes de nada, hay que revestirse de solvencia orgánica y para ello es imprescindible la concordia, la estrecha comunión espiritual de los compañeros de la C. N. T.; pues si bien puede haber discrepancias o distintas apreciaciones, nunca serán fundamentales que impidan reajustar lo que hay, pues a nuestro entender las fuerzas que tiene la C. N. T. unido a la simpatía que pueda captarse, es lo suficiente para robustecer un movimiento lo suficientemente respetable que pueda responder con eficacia y acometividad a la ensorbebecida burguesía y sobre todo de la sensación leal y honrada de nuestra unidad en acción y cordialidad absoluta, tributos que hasta ahora para desgracia nuestra y de la C. N. T., estuvieron ausentes de nuestra área ideológica y sindical.

¡Compañeros! Que empiece para la C. N. T., en Vigo, una nueva era llena de fraternidad confederal y tened la seguridad, compañeros todos, que conseguiremos crear algo sólido y digno de nuestra querida C. N. T. a la que debemos consagrar, si queremos hacernos acreedores a ostentar su título, todo lo que valemos y todo lo que servimos.

¡Atrás los odios, los rencores, las envidias y las disidencias! ¡Unámonos en un haz cordial y de fraternización, poniendo una barrera infranqueable a los insidiosos, a los calumniadores y enemigos irreconciliables de nuestra central sindical, los que con mil pretextos merodean en nuestros medios, para evitar que unidos podamos vencer a todos sus enemigos! Si así no lo hacemos, ni tenemos ideas, ni amamos a la C. N. T.

Con precipitación y llenos de fe en el futuro hemos escrito esta carta, que entregamos a la Federación, por si ella quiere darla a conocer a todos sus afiliados o personalmente a quien ella crea conveniente, al objeto de que sea, si es posible, el principio de coordinación y resurgimiento de la C. N. T. en Vigo. Otra cosa no desea

D. BRAGADO

Vigo, mayo de 1934.

Nuevas agrupaciones

En Saint-Etienne (Loire), Francia, se ha constituído una agrupación denominada «El Apoyo Mutuo», que desea ponerse en relación con los grupos afines y especialmente con los de la comarca.

• • •

En Algaba (Sevilla) se ha constituído un grupo libertario con el nombre de «Los Iguales», que desea ponerse en relación con todos los grupos de Andalucía y Extremadura. Se adhiere a la F. A. I.

• • •

La F. A. I. tiene una nueva agrupación en El Castor (Cádiz), bajo el nombre de «Los Aguluchos».

• • •

Compuesta por los pueblos de Alanís, Guadalcanal, Cazalla y Constantina e integrada por once grupos queda constituída la Federación Comarcal de Grupos, los cuales se adhieren a la F. A. I. y se ponen al servicio de la causa y liberación de los explotados.

Nuestro más caluroso y fraternal saludo a todos nuestros hermanos presos y perseguidos, los que por su abnegación en la lucha y amor a la libertad que nos fué robada, sufren los embates de este fenecido régimen capitalista.

Por la libertad de los primeros y la tranquilidad de los segundos, luchará este pequeño núcleo de compañeros, vengadores de tantas injusticias y crímenes cometidos.

EL COMITÉ

AVISOS

Acracia de Lérida mandará 10 ejemplares a partir de mayo a Morel Marcel, jeunesse syndicaliste, Bourse du Travail, Saint-Etienne (Loire), Francia.

• • •

El grupo «Amor y vida libre» de Terrasa (Hospitalet), advierte a todos los compañeros y en especial a los de la localidad donde ha fijado su residencia, que el compañero Sevilla es digno de toda confianza y deplora el que tan ligeramente se promuevan acusaciones sin fundamento.

• • •

El compañero Sevilla se abstendrá de enviar correspondencia hasta que se le comunique nueva dirección. — *Amor y vida libre.*

CONDENAS

El Tribunal de Urgencia de Málaga, en el proceso seguido a los compañeros Juan Gallego Ponce, José Pareja Rodríguez, Antonio García Alvarez y Miguel Molina, acusados de haberse tiroteado con los guardias de seguridad en la plaza de Riego el jueves santo, José Pareja ha sido condenado a cuatro años de prisión mayor y a 500 pesetas de multa.

El Tribunal de Urgencia de Zaragoza ha condenado a ocho años de prisión a los camaradas Valentín Roca y Antonio Martín, acusados el primero de fabricación de bombas y el segundo de tenencia de materias explosivas.

Los presos sociales de la Cárcel de Barcelona

De los camaradas presos en la Cárcel de Barcelona, 3.ª Galería, recibimos la copia que va a continuación de una instancia elevada al director del establecimiento:

«Al Señor Director:

Los que suscriben, presos sociales en la galería 3.ª, usando de unos derechos conferidos por Decreto del 12 de julio de 1931, siendo Directora de Prisiones doña Victoria Kent, en la cual se establece: que todo preso político-social tendrá derecho a un trato especial, por no considerarse a dicho preso como a delincuente vulgar o común; y no habiendo sido rectificado, por ningún Director general ni por otra superioridad, y considerando en vigor el Decreto de 1931, con los respetos debidos a V., pero con nuestra firmeza característica,

EXPONEMOS

Que:

Reclamamos los derechos de presos sociales que nos corresponden como a tales, y como sería largo de enumerar, solicitamos en primer término, el tener las puertas abiertas todo el día, con su correspondiente paseo como está dispuesto.

2.º No tenemos tampoco obligación a la formación disciplinaria, forzosa y humillante, a que se nos somete a diario, y pedimos, pues, un trato más digno al cual tenemos derecho.

3.º Reclamamos, en carácter general, que se nos den sábanas, toallas, almohadas, vasos, banquillos, jabón, etc., de lo que carecemos.

4.º Que se nos entregue el dinero en su correspondiente día, después de haber sido depositado en oficinas; y que las comidas que nos mandan nuestros familiares, no sufran demora ni deterioro, pues se da el caso que a veces son las 3 de la tarde y aun no se nos han entregado.

Consideramos, que procediendo así, se vulnera el principio de la Ley que nos autoriza a un trato mejor.

Protestamos asimismo de los castigos inferidos a Alfonso Nieves, José Pérez y Silvio Sánchez, por cuanto somos colectivamente responsables de la actitud adoptada por los mencionados; debiendo ser todos castigados, si correctivo merece su falta, y no ellos solos.

Reclamando con toda energía que sean devueltos a la Galería de la cual fueron violentamente sacados. Esto, en cuanto a derecho, nos corresponde como presos sociales.

Item:

Protestamos de la mala calidad y pésima condición del rancho, que se hace imposible de ingerir, y que, a nuestro juicio, no corresponde a la asignación diaria de 1,50 ptas. que tenemos presupuestado, ni el volumen ni la calidad del rancho que se nos da.

Pedimos además el peso exacto del pan, que ha disminuído en cien gramos.

Indicamos, por último, que en la enfermería no hay medicamentos para atender a los enfermos.

Que de no ser atendidos en nuestras justas peticiones, todas ellas dentro de la Ley, e inspiradas en su estricta justicia, nos reservamos el derecho a posteriores actuaciones legales que la Ley nos concede.

Y para que conste, firmamos y rubricamos el presente escrito, del que nos queda copia.

En Barcelona, a 12 de mayo de 1934.

Los presos sociales de la Tercera Galería, en número de ciento veinte.»

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: LEON, 19, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Precio de venta y suscripciones ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2,75 ptas. o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre. . . . . 2'— ptas.

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares. . 3'— ptas.
Trimestre . . . . . 5'50 ptas.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado

MUNICIPAL DE BIBLIOTECA BARCELONA

Puntos de vista anarquistas

No habrá libertad para los ciudadanos, orden para las sociedades, unión entre los trabajadores más que cuando el renunciamiento a la autoridad haya reemplazado en el catecismo político a la fe en la autoridad.

Tal es la afirmación de Proudhon que los hechos se encargan de probar positiva y negativamente.

Positivamente, porque toda autoridad no es tal más que por el hecho de suprimir la libertad en la medida más amplia posible, y vemos ahora reclamar una autoridad *fuerte* sobre todo para ese efecto. Es luego causa de desorden social y de división obrera, en tanto que principal instrumento de las luchas entre los partidos.

Negativamente, pues cada uno quiere servirse de la autoridad como de instrumento para su libertad propia contra la libertad ajena, odiando cada cual un orden que estima desorden mientras no es el amo, invocando cada cual la unión sólo para someter luego a su capricho a los que se han adherido.

Proudhon nos denuncia así de antemano implícitamente la innoble comedia del frente único que ciertos políticos tratan de representar hoy. La unión no tendría que ser, ante todo, más que negación de autoridad y no afirmación de dictadura. No podría haber verdadera unión más que entre iguales; los que se reservan una función de jefes no buscan en verdad más que la sumisión de los considerados inferiores.

¿Cuál es el camino de emancipación que juzgamos mejor?

El camino que puede únicamente llamarse científico. Víctor Considerant lo definía así: «El progreso de las ciencias, que yo sepa, no ha sido nunca decretado por la ley. Ha sido siempre, y siempre lo será, producto de la espontaneidad de los hombres de ciencia, de sus estudios, de sus discusiones, y, finalmente, de sus experiencias. El camino que ha servido, que servirá siempre al progreso de todas las demás ciencias, es necesariamente el de la ciencia social lo mismo que de los diversos socialismos, que no pudiendo ser ya partidos políticos en competencia por el poder gubernamental, no son más que escuelas en competencia para la libre conquista de las inteligencias.»

Es ese un ideal del que parece estamos más alejados que nunca, a juzgar por las polémicas entre las dos Internacionales socialista y bolchevista. Hay que notar que Considerant preveía también el advenimiento del anarquismo en estos términos: «Allí donde la ley natural funciona, la ley, lo que llamamos la ley, ese género de ley que fabricamos nosotros mismos, desaparece. La sociedad no habrá llegado a la perfección en todos los órganos más que el día en que para ninguno de ellos haya necesidad ya de leyes; cuando las relaciones sociales vayan bien por sí mismas mediante la espontaneidad, la libertad, la armonía natural de los seres humanos que la componen.»

Pero ¡ay!—se nos objetará—estamos muy lejos todavía de ello.

Planteándose siempre en la historia una cuestión de fuerza, ¿cómo resolverla?

Es esta cuestión del uso de la fuerza contra la violencia la que tenemos que encarar. La Declaración de los derechos del hombre de 1793 declaraba ya que «aquel contra el cual se quiera ejercer por la violencia un acto arbitrario y tiránico tiene derecho a rechazarlo por la fuerza». Observemos ante todo la justa distinción hecha entre fuerza y violencia. Debemos tratar de ser fuertes contra los violentos, pero una vez vencida la violencia no hay que ejercer a nuestra vez actos arbitrarios y tiránicos. Es lo que ocurrirá fatalmente a todos los que se convierten en poder, y he ahí precisamente una de las grandes razones de ser de la idea anarquista. En sus programas pretendidos revolucionarios algunos no dejan de hacer entender su intención de recurrir indefinidamente a la violencia hasta la sumisión absoluta del resto de sus semejantes. Anuncian la libertad sólo cuando todo el mundo piense y no quiera más que lo que ellos piensan y quieren. Y es precisamente así cómo los regímenes de explotación y de opresión se han sucedido sin discontinuidad. No podemos sino vencer por la fuerza y mantenernos luego por la justicia, que no está nunca tan amenazada como por aquellos que quieren a su vez constituirse en clase dominante. Los peores criminales son así los conquistadores del Poder.

¿Cuándo y cómo se producirá el recurso a la fuerza revolucionaria?

Nadie sabría decirlo. Lo que importa ante todo es estar dispuestos a rechazar vigorosamente las primeras tentativas fascistas. No hay que repetir continuamente: «Atención, la vez próxima recibiréis vuestro merecido». Admitimos que pueda ocurrir a cada uno el ser sorprendido, aunque las intenciones y los desaguisados de nuestros enemigos sean ya suficientemente conocidos para que en lo sucesivo estemos siempre preparados para toda eventualidad; pero no olvidemos sobre todo esta observación de un célebre escritor católico italiano, Alejandro Manzoni: «Nosotros, los hombres, somos generalmente hechos así: nos rebelamos indignados y furiosos contra los males medianos, y nos encorvamos en silencio ante los males extremos; soportamos, si no resignados, estúpidos, el colmo de lo que al comienzo habíamos llamado insoportable.» Sí, o la resistencia y la rebelión son inmediatas, o una indignación y una cólera cuyo estallido es diferido para más tarde corre el riesgo de no manifestarse nunca. Las enormidades que han podido permitirse progresivamente los fascismos no confirman sino bien exactamente la observación de Manzoni. Por eso es que

Debemos guardarnos de censurar los actos individuales.

Muy a menudo el amor, después de todo explicable, a la tranquilidad, o incluso la difamación cobarde y canalla de partido, lleva a ver un agente provocador en todo aislado que se levanta y hiere, a veces de un modo quizá ciego. Ahora bien; eso es particularmente inconcebible, puesto que hay unanimidad en reconocer y deplorar la apatía del gran número. Debería ser un alivio para todos el que esa apatía fuera rota, el que un impaciente no hubiera vacilado en rebelarse al precio de su vida misma o de una pesada pena. Porque, en suma, hemos visto que en Austria, en ausencia de todo llamado provocador, los trabajadores se han visto trágicamente aplastados. Y no queda ninguna duda, sin embargo, de que si se hubiese hallado un individuo que matase a uno u otro de los grandes criminales que se preparaban abiertamente para la masacre, hubiese sido censurado como agente provocador. Por otra parte, no responder a las provocaciones sucesivas del enemigo, ¿no es estimularle a acrecentarlas, a llevarlas a fondo? Sin esperar a la masa, a menudo demasiado lenta en conmoverse, nosotros no podríamos menos de aprobar el hecho individual.

L. BERTONI

En Estados Unidos, como en España, el «orden» es una institución sagrada.

POR LOS ANARQUISTAS RUSOS

Situación alarmante en U. R. S. S.

Acabamos de recibir, aunque con gran retraso, desgraciadamente, graves noticias sobre la suerte de varios de nuestros compañeros que se encuentran en destierro desde hace tiempo en Voronege y en Koursk, cabezas de partido de la U. R. S. S.

Nos comunican la detención brutal y como de costumbre misteriosa y arbitraria de casi todos los compañeros que se encontraban ya desterrados en dichas ciudades.

Según informes se supone que el Gobierno bolchevique tiene la intención, esta vez, de inventar un proceso infame y estúpido de «Anarquistas saboteadores», con el fin de suprimir algunos de ellos.

Ante la urgencia de este caso y no disponiendo de tiempo ni detalles (que no obstante esperamos poder dar dentro poco tiempo), rogamos a todos los compañeros de Europa y América de intervenir en favor de todos nuestros compañeros perseguidos en U. R. S. S.

Con el fin de dar una idea del sufrimiento de nuestros compañeros, vamos a citar estos dos casos:

1.º El compañero M. Roubinski, técnico (después de trabajar duramente en Koursk), ha sido detenido y trasladado a Voronege, junto con otros compañeros. Ante esta arbitrariedad ha declarado la huelga del hambre y encontrándose enfermo del corazón ha puesto *su vida en peligro de muerte.*

2.º Junto con los compañeros detenidos en Voronege, se encuentra el compañero A. Baron, cuyo nombre es conocido por haber sido publicado varias veces en nuestros boletines; después de haber sido martirizado por los verdugos rojos se encontraba trabajando como economista en su destierro; ha sido detenido nuevamente e incomunicado en tales condiciones que ni su compañera sabe de él desde su detención.

Según rumores los bolcheviques tienen intención de hacerlo desaparecer para siempre. Su *vida está en peligro.*

Por el momento sólo citamos estos dos casos.

Compañeros: como podréis ver, ha llegado el momento de protestar de una manera *firme* y *seria* para exigir la libertad inmediata y salvar del *peligro de muerte* a estos dos compañeros.

Siendo así, rogamos a todos los compañeros que hagan lo necesario lo más rápido posible, para obligar a los verdugos rojos a que los pongan en libertad.

También rogamos la publicación en nuestra prensa de estas noticias y que al mismo tiempo dirijan telegramas a todos los consulados y embajadas de la U. R. S. S.

Así como también os pedimos que todos los sindicatos y grupos anarquistas dirijan telegramas de protesta directamente al Gobierno bolchevique.

Si queremos salvar a los trabajadores rusos de las manos de sus verdugos rojos, no debemos perder un minuto.

Para el envío de fondos para los anarquistas y anarcosindicalistas rusos dirigirse: Fondos de Socorro Ruso, A. I. T.

Crónica del Bureau internacional antimilitarista

PRIMER TRIMESTRE DE 1934

Inglaterra. — El presupuesto del ministerio del aire inglés para 1934 se eleva a un total de 17.561.000 libras esterlinas (en 1928 era de 12.490.000). El gobierno desea formar otras cuatro escuadras. Cuando las propuestas hayan sido aceptadas, la fuerza aérea inglesa dispondrá de 81 escuadras completas y de 13 incompletas. (En 1928 eran 52 escuadras).

Los gastos de la marina son evaluados para 1934 en 56.550.000 libras, lo que implica un aumento de 2.980.000 comparándolos con los de 1933. Al mismo tiempo la prensa conservadora excita a un acrecentamiento de la flota y de los armamentos. El «Morning Post» escribe:

Al finalizar el acuerdo de Londres La Gran Bretaña no poseerá más que tres o cuatro barcos no anticuados, cuando los Estados Unidos tendrán 8 y el Japón 5. En cruceros Inglaterra no poseerá en 1935 más que la mitad del mínimo indispensable.

Austria. — Después del tratado de Saint-Germain no podía poseer más que un ejército de 35.000 hombres; ahora aumenta el efectivo del cuerpo auxiliar a 20.000 hombres, mientras que el ejército regular cuenta con 30.000 (Reuter, 24 de febrero).

España. — La Cámara ha aceptado un proyecto de ley concerniente a la construcción de barcos de guerra. Se va a poner en construcción dos colocadores de minas, dos submarinos y un barco para observaciones hidrográficas.

Estados Unidos. — El Senado ha votado por 65 votos contra 18 la ley que concede 770 millones de dólares para el agrandamiento de la flota. En cinco años, más de cien construcciones de guerra serán terminadas, es decir 6 cruceros, un navío porta-aviones, 30 submarinos y 65 torpederos. Además, más de 1000 aviones militares serán puestos en construcción (Reuter, 6 marzo).

El senador Borah se ha declarado adversario del programa naval. Dice que los fabricantes de municiones americanos venden municiones en Oriente. Si estallase una guerra entre Estados Unidos y el Japón, los soldados americanos serían deshechos por las municiones vendidas por sus compatriotas. La proximidad del conflicto no detendría siquiera la codicia insaciable de los fabricantes de municiones.

En Saint Luis, se acaba de construir un enorme avión de bombardeo para el gobierno chino. El avión lleva cinco ametralladoras y su velocidad máxima es de 280 kilómetros por hora. Es la mayor velocidad permitida por el gobierno americano a los aviones de bombardeo destinados a la exportación. (Reuter, 24 febrero).

Francia — Han sido propuestas leyes especiales para reforzar el militarismo. Una de ellas trata de la renovación y modernización del material de la flota aérea (Reuter, 2 de marzo). Otra ley concede para el año 1934-35 la cantidad de 1175 millones de francos al ministerio de la guerra para la terminación de las fortificaciones en las fronteras y para acabar las instalaciones de defensa aérea. Para los años 1934-38 son puestos 825 millones a disposición del ministro de la marina, destinados a la construcción de depósitos de combustibles, para la organización de la defensa de las costas y para el refuerzo de la flota aérea naval. En fin, el ministro del aire obtuvo para 1934 un crédito de 980 millones de francos para el equipo de la flota aérea.

Los salarios sufren al mismo tiempo una disminución sensible, a fin de llegar al equilibrio casi imposible del presupuesto.

El ministro de la guerra ha decretado, «a fin de disminuir la descupación», que los conscritos que se encuentran en vísperas de su liberación, tendrán tempo de reengancharse por seis meses más.

Sinuosidades de la última amnistía

La última amnistía, según hemos dicho, era un engendro. Su aplicación amplia o restringida era dejada al arbitrio de jueces y fiscales, y el arbitrio de jueces y fiscales está a merced de mil influencias locales, de ambiente, políticas, religiosas.

Ni uno sólo de los conspiradores monárquicos ha quedado tras las rejas. Esto es seguro. La amnistía ha sido decretada para ellos y lo que ha tocado a los trabajadores revolucionarios fué forzado por un compromiso ineludible, ya que tanto los generales monárquicos como los anarquistas habían incurrido en los mismos delitos de sedición, de rebelión armada, de atentado contra la forma de gobierno. No se podía dar una amnistía declarando paladinamente que sólo había de ser aplicada a una categoría social o política de presos; pero si no se dió declarando tal intención, en los hechos eso es lo que resulta.

El Tribunal de Urgencia de León ha dictado sentencia, el día 16 del corriente, por los sucesos revolucionarios de la cuenca del Fabero. Fué retirada la acusación para 21 de los implicados; pero fueron condenados 27 a dos años cada uno por tenencia de explosivos y a dos meses y un día por sedición.

Las Audiencias, Tribunales de Urgencia y demás instituciones de esa categoría, han buscado en la amnistía justificación para definir los hechos de manera que los revolucionarios procesados queden tras las rejas. Lo ocurrido en el valle del Fabero fué una acción colectiva contra la forma de gobierno, pues se proclamó en diversos pueblos el comunismo libertario; un levantamiento de esa especie implica, naturalmente, armamento, de todas clases, como la sanjurjada de Sevilla.

¿Con qué se ha de hacer, pues, una rebelión o una sedición o un atentado contra la forma de gobierno, sino con armas adecuadas? Las más baratas para los trabajadores son las confeccionadas a base de explosivos. ¿Es que si los mineros del Fabero hubiesen empleado cañones y ametralladoras el delito legal habría desaparecido?

En la misma situación de tenencia de armas y explosivos hay todavía numerosos camaradas de Aragón, Logroño, Teruel y muchos otros. Los camaradas vueltos a su hogar no son todos los presos que habrían debido salir con la amnistía; quedan aún centenares y miles de hermanos nuestros en poder del adversario, y la lucha por su libertad no debe ser interrumpida. Los recientemente amnistiados nos ayudarán en esa labor de urgencia.

La ley de amnistía, en sus sinuosidades y repliegues, en su cúmulo de contradicciones, sólo pretendía la liberación de los monárquicos. Y el verdadero problema, hoy como ayer, es el de la libertad de los presos sociales. Si en las últimas semanas acontecimientos diversos han desviado un poco la atención del asunto, es preciso que en lo sucesivo volvamos a concentrarnos en torno a la liberación de nuestros presos y a la protesta contra las calificaciones artificiosas de jueces y fiscales para retener el mayor número posible de nuestros compañeros en las cárceles.

La justicia en Cataluña

Queríamos decir algo sobre la justicia en Cataluña, hacer algunos comentarios en torno a la actuación de jueces y fiscales, examinar algunos de los recientes procesos; pero la espada de Damocles está en la Cataluña libre sobre nuestra cabeza y tenemos que oír, ver y callar. ¡Delicias republicanas!

Transcribimos por tanto el fragmento siguiente de una correspondencia de Barcelona a «El Debate» de Madrid, órgano santificado por el Vaticano; algo parecido y algo más queríamos decir nosotros:

«Por si era poco el disgusto que reina en el Palacio de Justicia, ha venido a aumentarlo hoy la actitud de Estat Catalá. Durante la madrugada de ayer varios jóvenes de ese partido pegaron profusamente por las paredes y árboles de las Ramblas unos pasquines en los que se excitaba a los afiliados a asistir a la Audiencia, donde había de celebrarse la vista por el atentado frustado de que fué objeto el jefe del Estat Catalá de Manresa. Los carteles de por sí significaban una coacción a la Justicia y más lo ha sido la presencia en la sala y la actitud que han observado numerosos socios de Estat Catalá, muchos de los cuales vestían uniforme de guardias de asalto de la Generalidad.

«Sin duda ha sido una maniobra innecesaria que sólo ha servido para poner de relieve cómo el gobierno y las autoridades de Cataluña toleran a los elementos separatistas lo que en manera alguna sería permitido a otros. Y ha servido también para exacerbar el disgusto reinante entre magistrados, jueces y fiscales, quienes tienen muchísimos y fundados motivos para sentirse coaccionados» (19 de mayo).

En una atmósfera como la creada por esos aspavientos partidistas, nada extraño es que la víctima del banquillo sea enterrada en vida.

Y lo ocurrido en ese caso reseñado por «El Debate» de Madrid, es lo que ocurre ordinariamente en cuantos casos de carácter social han de ser juzgados. El antecedente ideológico de los acusados es la piedra de toque de su porvenir. No es tanto el delito lo que se tiene en cuenta como el delincuente, presunto o real.

Muchos compañeros nuestros han sido ultimamente condenados bajo esa atmósfera de coacción. Sin pruebas, sin testimonios de valor.

Pero el cántaro que va muchas veces a la fuente se rompe y el gobierno que recurre en exceso al método de la represión y no construye más que puestos nuevos para guardias y burócratas, acaba como acaban todos los gobiernos de fuerza: en el desprestigio primero y en el ostracismo luego.

Cambó en una conferencia reciente, según el resumen de «La Vanguardia», ha dicho: «Fascismo es el criterio de gobierno según el cual todo ha de ser para el partido que gobierna y para sus hombres y para los demás nada; ser tratados como parias. Y todos vosotros sabéis quien entre nosotros tiene este concepto fascista del poder.

«Fascismo es hacer justicia nueva sólo para los que gobiernan, como ocurre en Italia, en Alemania, en Rusia. Ahora en Cataluña se ha hecho justicia partidista al servicio de la esquerra»...

No somos nosotros solos los que sostenemos la opinión de que el gobierno catalán es un gobierno a lo fascista.

ANARQUIA

La razón, frontispicio de la Anarquía, sol intelecto de las facultades del espíritu, reina del centro director del ser pensante y sensible, argumentadora de las ideas en los juicios del discurso, es la que nos diferencia distinguidamente de los demás animales de la Naturaleza, precioso e inmenso laboratorio de sublimidades y bellezas.

Soberanamente pensando, la majestuosa dignidad de la Razón, resplandece en la Ciencia que propulsa el Progreso de las civilizaciones.

Quien razona piensa bien. Razonar es dirigir el entendimiento por la luminosa senda de la Verdad, cuyo conocimiento nos afianza en el principio de la Sabiduría, salvadora de la Humanidad libre.

Razonemos, pues, para fijar nuestras idealidades anárquicas en el perímetro de la Verdad y el Bien. Sí, razonemos para ser dignos de la Ciencia y para que la Ciencia sea dignificada por nuestra Razón. Dignificación que el preclaro y profundo pensador anarquista Pedro Kropotkín, ya realizó en su admirable y sublime obra *La ética.*

De este modo daremos fe y crédito de nuestros pensamientos en la esfera de la Intelectualidad. Si somos profundamente razonables y anarquistas en tal sentido, seremos imparcialmente desapasionados. Tal conducta nos honrará dignamente en la exposición de nuestras ideas anárquicas, ante el más feroz de nuestros enemigos.

LUZBEL RUIZ

IMPRESOS COSTA, Nueva de la Rambla, 45.—Barcelona